

Cantares 1 - Torres Amat

1. Reciba yo un ósculo santo de su boca. Porque tus amores son, ¡oh dulce esposo mío! mejores que el más sabroso vino,
2. fragantes como los más olorosos perfumes. Bálsamo derramado es tu nombre; por eso las doncellitas te quieren tanto.
3. Atráeme tú mismo en pos de ti, y correremos todas al olor de tus aromas. Me introdujo el rey en su gabinete, elevándome a esposa suya. Saltaremos de contento, y nos regocijaremos en ti, conservando la memoria de tus castos amores, superiores a las delicias del vino. Por eso te aman los rectos de corazón.
4. Negra soy, o morena, hija de Jerusalén, pero soy bien parecida; soy como las tiendas de Cedar, como los pabellones de Salomón.
5. No reparéis, pues, en que soy morena; porque me ha robado el sol mi color, cuando los hijos de mi madre se declararon contra mí, y me pusieron a guarda de viñas. ¡Ay!, mi propia viña no la guardé.
6. ¡Oh tú, el querido de mi alma!, dime dónde tienes los pastos, dónde el sesteadero al llegar el mediodía, para que no tenga yo que ir vagueando tras de los rebaños de tus compañeros.
7. Si lo ignoras, ¡oh hermosísima entre las mujeres!, sal fuera, y ve siguiendo las huellas de los ganados, y guía tus cabritillos a pacer junto a las cabañas de los pastores de mis ovejas.
8. A mis hermosos y arrogantes caballos uncidos en las carrozas que me ha dado el faraón, te tengo yo comparada, amiga mía.
9. Lindas son tus mejillas así como de tortolilla; tu cuello como si estuviera adornado de collares de perlas.
10. Gargantillas de oro haremos para ti, taraceadas de plata.
11. Mientras estaba el rey recostado en su asiento, mi nardo precioso difundió su fragancia.
12. Manojito de mirra es para mí el amado mío; entre mis pechos quedará.
13. Racimo de cipro es mi amado para mí, cogido en las viñas en Engaddi.
14. ¡Oh y qué hermosa eres, amiga mía!, ¡cuán bella eres! Son tus ojos vivos y brillantes como los de la paloma.
15. Tú sí, amado mío, que eres el hermoso y el agraciado. De flores es nuestro lecho,
16. de cedro las vigas de nuestras habitaciones, y de ciprés sus artonados.
17. Yo soy la flor del campo y el lirio de los valles.